

From the Pastor's Desk

"So they gathered them up and filled twelve baskets with fragments from the five barley loaves, left by those who had eaten."
(John 6:13)

Both this Sunday's first reading and gospel reading assure us that God provides for us in abundance. Although we are limited in our capabilities, God is not limited in his.

In his abundance, God not only cares for us, he *satisfies* us. Our full satisfaction cannot be fulfilled, at least for long, through the material world or through other people, even those we love the most.

There is an iconic scene at the end of the movie *Jerry McQuire*, when the eponymous main character (played by Tom Cruise) realizes he is deeply in love with his wife (played by Renée Zellweger) and does not want to lose her. As part of his plea to reconcile with his wife and persuade her of his sincere love for her, he famously says to her, "You complete me."

As suggestive as this statement might be of the profound significance of human love, only God can fulfill and complete us. All the beauty and goodness that attract us to another person are but dim reflections of God's beauty and goodness.

Only God, who made us and allows us to participate in his love, can provide us with everything we need to be happy – and more!

It is through Christ that we approach our Heavenly Father and warrant his everlasting community. Only Christ can save us and only Christ can offer us eternal happiness and peace.

The Eucharist, Christ's Body and Blood, offers us a foretaste of this heavenly community that brings us fulfillment and abundance.

- Fr. Brian Kean

Desde el escritorio del pastor

"Entonces los recogieron y llenaron doce cestas con los pedazos de los cinco panes de cebada que sobraron a los que habían comido".
(Juan 6:13)

Tanto la primera lectura de este domingo como la lectura del evangelio nos aseguran que Dios nos provee en abundancia. Aunque nosotros estamos limitados en nuestras capacidades, Dios no está limitado en las suyas.

En su abundancia, Dios no sólo se preocupa por nosotros, sino que también nos satisface. Nuestra plena satisfacción no puede lograrse, al menos por mucho tiempo, a través del mundo material o de otras personas, incluso de aquellos a quienes más amamos.

Hay una escena icónica al final de la película *Jerry McQuire*, cuando el personaje principal del mismo nombre (interpretado por Tom Cruise) se da cuenta de que está profundamente enamorado de su esposa (interpretada por Renée Zellweger) y no quiere perderla. Como parte de su súplica para reconciliarse con su esposa y persuadirla de su sincero amor por ella, él le dice: "Tú me completas".

Por más sugerente que pueda ser esta afirmación sobre el profundo significado del amor humano, sólo Dios puede colmarnos y completarnos. Toda la belleza y la bondad que nos atraen hacia otra persona no son más que vagos reflejos de la belleza y la bondad de Dios.

Sólo Dios, que nos hizo y nos permite participar de su amor, puede proporcionarnos todo lo que necesitamos para ser felices – ¡y más!

Es a través de Cristo que nos acercamos a nuestro Padre Celestial y garantizamos su comunidad eterna. Sólo Cristo puede salvarnos y sólo Cristo puede ofrecernos felicidad y paz eternas.

La Eucaristía, Cuerpo y Sangre de Cristo, nos ofrece un anticipo de esta comunidad celestial que nos trae plenitud y abundancia.

- P. Brian Kean